



» ARTÍCULO

El ambiente como construcción social: factores mediadores y trayectorias territoriales en comunidades indígenas amazónicas del Ecuador

The Environment as a Social Construct: Mediating Factors and Territorial Trajectories in Indigenous Amazonian Communities of Ecuador

Victoria Salinas Castro¹ 

Adscripciones

¹ InnovaSocial Populations, Quito, Ecuador

Correspondencia

Victoria Salinas Castro
vsalinas@ipopulations.com

FECHA DE RECEPCIÓN: 13 de junio de 2025

FECHA DE ACEPTACIÓN: 30 de abril de 2026

EDITORIA ENCARGADA: Dra. Leticia Durand

© 2026, Victoria Salinas Castro

Salinas Castro, Victoria (2026). El ambiente como construcción social: factores mediadores y trayectorias territoriales en comunidades indígenas amazónicas de Ecuador. *Sociedad y Ambiente*, 29, 1-19. <https://doi.org/10.31840/sya.v2026i29.3206>

Esta es una publicación de acceso abierto bajo la licencia **Creative Commons** Atribución/Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional



 [El Colegio de la Frontera Sur](#)

 [Revista Sociedad y Ambiente](#)



ECOSUR

Resumen

Este artículo analiza la construcción social del ambiente en comunidades indígenas de la Amazonía ecuatoriana (kichwa, shuar, cofán y siekopai), como resultado de la interacción entre procesos estructurales y prácticas locales que configuran las relaciones con el ambiente. En este marco, los factores mediadores —infraestructura vial, acceso a mercados, intervención estatal y actividades extractivas— actúan como mecanismos a través de los cuales estas dimensiones se articulan, incidiendo en los medios de vida y en el uso de los recursos naturales. Se evaluó comparativamente cómo las trayectorias territoriales y los factores mediadores configuran estas transformaciones. Se trata de una investigación longitudinal (2001, 2012 y 2019) realizada mediante un enfoque temático y comparativo. Se muestra que las transformaciones socioambientales no son homogéneas; estas responden a la interacción entre trayectorias territoriales y factores mediadores reconfigurando los medios de vida, el uso de los recursos y la organización social, lo que genera efectos ambivalentes: amplían el acceso a bienes y servicios, pero también los conflictos internos y la pérdida de autonomía. Se evidencia que la construcción social del ambiente se configura de manera diferenciada, planteando la necesidad de reconocer la diversidad socioterritorial de las comunidades indígenas amazónicas en el análisis de sus transformaciones.

Palabras clave: Amazonía ecuatoriana; construcción social del ambiente; factores mediadores; medios de vida; trayectorias territoriales.

Abstract

This article analyzes the social construction of the environment in indigenous communities of the Ecuadorian Amazon (Kichwa, Shuar, Cofán, and Siekopai), resulting from the interaction between structural processes and local practices that shape their relationships with the environment. Within this framework, mediating factors —road infrastructure, access to markets, state intervention, and extractive activities— act as mechanisms through which these dimensions are articulated, impacting livelihoods and the use of natural resources. A comparative evaluation was conducted to determine how territorial trajectories and mediating factors shape these transformations. This is a longitudinal study (2001, 2012, and 2019) that employed a thematic and comparative approach. It demonstrates that socio-environmental transformations are not homogeneous; rather, they result from the interaction between territorial trajectories and mediating factors, reconfiguring livelihoods, resource use, and social organization. This process generates ambivalent effects: expanding access to goods and services, but also increasing internal conflicts and leading to a loss of autonomy. It is evident that the social construction of the environment is differentiated, underscoring the need to recognize the socio-territorial diversity of Amazonian indigenous communities in the analysis of their transformations.

Keywords: Ecuadorian Amazon; livelihoods; mediating factors; social construction of the environment; territorial trajectories.

Introducción

Los pueblos indígenas representan aproximadamente el 4.5 % de la población mundial y alrededor del 10 % de quienes viven en condiciones de pobreza. Aunque ocupan menos del 11 % de la superficie terrestre, en sus territorios se encuentra cerca del 80 % de la biodiversidad del planeta (UN DESA, 2021). Este vínculo profundo entre pueblos indígenas y ecosistemas estratégicos ha sido particularmente evidente en la región amazónica, donde la diversidad biológica y cultural coexisten en condiciones de alta vulnerabilidad y presión (Descola, 1996; Rival, 2002; Whitten y Scott, 2009). En este contexto, la Amazonía ecuatoriana ha sido reconocida como un “punto caliente” global de biodiversidad (Myers *et al.*, 2000; Finer *et al.*, 2009). Estudios recientes confirman esta condición en todo el bioma amazónico, en tanto espacio de disputa por recursos entre actores indígenas, estatales y privados (Silva, 2022; de Farias *et al.*, 2023; Guevara-Andino *et al.*, 2024).

Históricamente, los pueblos indígenas amazónicos del Ecuador han enfrentado procesos sucesivos de desestructuración territorial, imposición de modelos económicos extractivos y reconfiguración de sus formas de vida (Descola, 1996; Santos, 1996; Rival, 2002; Fontaine, 2006; Whitten y Scott, 2009; Reyes-Conza y Jiménez, 2025). Desde las reducciones coloniales y el *boom* cauchero, hasta la expansión petrolera y los actuales procesos de globalización, sus medios de vida han sido moldeados por factores externos sobre los cuales tienen poca oportunidad de decisión (Begossi y Dias de Ávila-Pires, 2003; Mistry y Berardi, 2016; Betancourt-Santiago y Rubiños-Cea, 2021; Chagnon *et al.*, 2022). En este artículo se analiza comparativamente cómo las condiciones territoriales, los servicios disponibles y la presencia de actores externos condicionan las estrategias de vida en cuatro comunidades indígenas amazónicas del Ecuador, destacando sus diferencias, tensiones y adaptaciones en un entorno ecológico y políticamente complejo.

Este estudio se inscribe en el cruce entre la ecología política y la antropología ambiental, donde la construcción social del ambiente se plantea como el resultado de

la interacción entre procesos estructurales y prácticas locales que configuran de manera diferenciada las relaciones entre las comunidades y su entorno. Desde la ecología política, el ambiente no constituye una entidad neutral, sino que es producido a partir de las relaciones de poder, intervenciones estatales, dinámicas de mercado locales y globales, así como procesos extractivos que condicionan el uso del territorio, de sus recursos naturales, además de sus estrategias y medios de vida (Escobar, 2008; Robbins, 2012). De manera complementaria, la antropología ambiental ha mostrado que el ambiente también se construye a partir de prácticas cotidianas, de sistemas de conocimiento local y formas de organización social, a través de las cuales las comunidades interpretan, valoran y habitan su territorio (Descola, 1996; Ingold, 2000; Rival, 2002). En este marco, los factores mediadores, como la infraestructura vial, la presencia de actividades extractivas, los programas estatales o la cercanía a mercados, constituyen los mecanismos que inciden en las transformaciones de los medios de vida, al igual que en las formas de acceso y uso de los recursos naturales, lo que da lugar a trayectorias territoriales diferenciadas y formas específicas de relación con el ambiente en la Amazonía ecuatoriana.

Aunque la ecología política ha privilegiado el análisis de discursos, narrativas y formas de producción de sentido en torno al ambiente, y la antropología ambiental ha enfatizado las prácticas, los sistemas de conocimiento local y las formas de organización social, este estudio adopta una aproximación complementaria centrada en la dimensión material de esta construcción. Esta decisión no implica desconocer la relevancia de los procesos simbólicos, sino analizar cómo dichas construcciones se expresan y se vuelven operativas en prácticas concretas, en la organización de los medios de vida y en las formas de acceso y uso de los recursos naturales. En este sentido, la construcción social del ambiente es entendida no solo como un proceso discursivo o simbólico, sino como una configuración sociomaterial donde las relaciones de poder, las intervenciones externas y las estrategias locales se articulan de manera observable en el territorio.

Comunidades indígenas amazónicas

Un concepto clave en este estudio y que conviene tener presente, es el de comunidad indígena. Este concepto comprende las dimensiones económica, social, política, demográfica y cultural a través de las cuales los pueblos indígenas buscan una legitimación de sus valores, modos y prácticas frente a otros actores externos, entre ellos el Estado (Chiriboga, 1984; David-Chávez *et al.*, 2024; Tassell-Matamua, 2025).

Para Ecuador, la gran mayoría de las comunidades actuales, determinadas como “formas de organización reconocida”, surgieron después de la Primera Ley de la Reforma Agraria y Colonización de 1964. La colonización consistió en el avance de la frontera interna exclusivamente para las tierras bajas amazónicas, aunque mayormente a partir de la Segunda Ley (1973), esta hizo de la Región Amazónica una zona de inmigración masiva (Bilsborrow *et al.*, 2004). Dentro de este marco de apropiación de tierras, el concepto de comunidad indígena adquiere también una función política, que les permite a sus miembros un reconocimiento de sus derechos sobre el acceso y control del territorio y de sus recursos naturales.

Así, la comunidad llega a tener una relación con el acceso a la tierra, que sustenta su producción y reproducción, ya que los pueblos indígenas de la Amazonía dependen de los recursos que esta genera para su subsistencia (Pimentel *et al.*, 1997; Byron y Arnold, 1999) y el tipo de medios de vida utilizados. El territorio, en este sentido, no es solamente una porción de tierra delimitada, sino, sobre todo, un espacio construido socialmente que sustenta las diversas formas de capital: financiero, social, humano, natural y cultural (Fraser *et al.*, 2017; Beltrán-Tolosa *et al.*, 2022).

La agrícola suele representar la actividad más significativa para la obtención de estos recursos, siendo la fuente principal de la alimentación en el hogar, así como con la caza y la pesca (Beckerman, 1987, citado en Gray *et al.*, 2008, p. 98). Estas actividades, denominadas medios de vida, definen qué tipo de capital será usado mayormente o las formas de combinación de estos y en las décadas recientes se han visto alteradas por los cambios en la flora y fauna de la Amazonía ecuatoriana,

derivados de diversos procesos sociales, económicos y políticos.

Debido a estos cambios socioeconómicos, los hogares y comunidades indígenas han tenido mayor inserción en los mercados, adoptando medios de vida más orientados a estos, como el trabajo asalariado, el turismo, la agricultura comercial y la venta de madera y otros productos forestales (Gray *et al.*, 2008; Suárez *et al.*, 2009; Salinas *et al.*, 2020). Las actividades de subsistencia, como la caza, pesca y recolección —su capital natural— proveen no solo de los recursos para la dieta de las comunidades indígenas, sino también de los elementos que configuran sus construcciones socioculturales, patrones de comportamiento, roles de género y acceso a recursos; los cuales actualmente se están alterando (Lu, 2007; Ponta *et al.*, 2019; Athayde *et al.*, 2025). Su acceso a recursos forestales y el uso de la tierra dependen de factores contextuales, como la distancia y el acceso a los mercados, las nuevas necesidades desarrolladas, la presencia de actividades de las compañías petroleras cerca o dentro de las comunidades, entre otros factores más.

Las nuevas formas de uso de la tierra de forma más extensiva dependen, a su vez, de las características del hogar, como su tamaño y composición demográfica, educación de sus miembros y otros aspectos relativos al capital social (Gray *et al.*, 2008). Si bien estas poblaciones dependen en gran medida de los recursos silvestres, son los procesos a escala regional los que impulsan estas nuevas prácticas ligadas a procesos de modernización (Gray y Bilsborrow, 2016; Ponta *et al.*, 2019).

Desde el descubrimiento de depósitos significativos de petróleo en Lago Agrio en 1967, la Amazonía ecuatoriana ha experimentado una profunda transformación estructural. La expansión petrolera trajo consigo la construcción de oleoductos y una red de carreteras que, además de facilitar la extracción de hidrocarburos, impulsó la migración colona, la deforestación y la ocupación territorial no planificada. Estos procesos generaron una segunda oleada de cambios en 2003 con la duplicación de la infraestructura petrolera y la pavimentación de carreteras (Bozigar *et al.*, 2016), profundizando la presión sobre territorios indígenas y recursos

naturales. Así, el extractivismo y sus dispositivos materiales (carreteras, empresas, servicios) funcionan como catalizadores de nuevas relaciones entre comunidades, mercado y Estado.

Ambiente construido, extractivismo y factores mediadores

A partir de una perspectiva integral, el ambiente no se concibe como una dimensión separada de la población, sino como un entramado de relaciones dinámicas, valoradas, apropiadas y transformadas por los actores que lo habitan. Como proponen Lutz *et al.* (2002), una mirada estática del ambiente invisibiliza las tensiones estructurales, políticas e históricas que configuran sus formas de uso (Nascimento *et al.*, 2024; Walker y Paige, 2024). Desde esta perspectiva, el análisis de los medios de vida no se limita a una dimensión económica, sino que permite entender cómo las estrategias productivas, las formas de acceso a recursos y las relaciones con el territorio se encuentran profundamente entrelazadas con prácticas socioculturales, sistemas de conocimiento local y formas de organización comunitaria (Lambin *et al.*, 2001; Lutz *et al.*, 2002; Osborne *et al.*, 2024).

El análisis empírico muestra que las transformaciones recientes en los medios de vida y el acceso a los recursos naturales de las comunidades indígenas amazónicas están mediadas por factores estructurales que sobrepasan la escala comunitaria. Estos factores incluyen la expansión de actividades extractivas (particularmente la industria petrolera), la apertura o mejora de carreteras que modifican la movilidad y el acceso al mercado, y la presencia desigual de instituciones estatales o no estatales. Dichos elementos condicionan tanto la capacidad de las comunidades para mantener prácticas tradicionales como su inserción en nuevas dinámicas económicas (Carr *et al.*, 2005; Gray *et al.*, 2008; Gray y Bilsborrow, 2016; Eugenio *et al.*, 2024; Griffiths *et al.*, 2025).

En este sentido, los llamados *factores mediadores* (Lambin *et al.*, 2001), permiten comprender por qué comunidades con bases ecológicas similares experimentan procesos diferenciados de transformación territorial y reorganización de sus medios de vida. El caso de las comunidades kichwa, con mayor acceso a centros po-

blados y servicios, contrasta con el de los cofán o siekopai, que presentan estrategias de reproducción más ligadas al capital natural. Así, el ambiente es aquí entendido como el resultado de una relación dialéctica entre estructuras externas (mercado, Estado, infraestructura) y estrategias locales.

Esta investigación adopta el concepto de factores mediadores propuestos por Lambin *et al.* (2001) en los estudios sobre el uso del territorio, donde las transformaciones ambientales no pueden explicarse únicamente por decisiones locales o prácticas productivas de las poblaciones que habitan los territorios. Por el contrario, estas transformaciones están mediadas por procesos estructurales, entre ellos: la expansión de infraestructuras —carreteras, hidroeléctricas—, inserción de mercados, políticas estatales o la presencia de actividades extractivas, que condicionan las posibilidades y las formas de acción de los actores locales (Carr *et al.*, 2005; Gray *et al.*, 2008; Gray y Bilsborrow, 2016). En este estudio, el concepto se utiliza para comprender la interacción entre estos procesos estructurales y las trayectorias históricas que cada comunidad configura y que da lugar a formas diferenciadas de uso del territorio y de organización, uso y priorización de los medios de vida.

Los factores mediadores expresan relaciones de poder que reconfiguran las condiciones de vida de las comunidades. Como señala Lambin *et al.* (2001), estas mediaciones deben ser entendidas en sus dimensiones política, económica y cultural: desde la acción del Estado a través de programas o proyectos, hasta la injerencia de empresas extractivas, pasando por la expansión de redes de transporte y servicios que modelan nuevas formas de acceso y uso del territorio (Perz, 2001; Randell y Klein, 2021; Barbieri, 2023). Reconocer estos factores es clave para evitar enfoques simplificadores que responsabilizan exclusivamente a las comunidades por los impactos sobre sus entornos.

Este artículo tiene como propósito analizar comparativamente cómo las trayectorias históricas, las condiciones territoriales y los factores mediadores configuran la construcción social del ambiente, expresada en los cambios en sus medios de vida y el acceso y uso de los recursos naturales, en cuatro comunidades indígenas amazónicas del Ecuador (kichwa, shuar, cofán y sieko-

pai). Desde una perspectiva territorial, se examinan los contrastes entre comunidades para entender cómo interactúan los capitales disponibles y las presiones externas en la transformación de sus estrategias productivas, sus vínculos con el entorno y sus formas de reproducción social.

La pregunta central que orienta este estudio es: ¿cómo interactúan las trayectorias históricas y los factores mediadores en la construcción social del ambiente, configurando de manera diferenciada las estrategias de vida y las formas de reproducción social de las comunidades indígenas amazónicas, y qué vigencia tienen estas dinámicas para comprender su situación actual? En este marco, la hipótesis sostiene que las transformaciones de los medios de vida en las comunidades indígenas amazónicas no responden únicamente a condiciones ecológicas locales, sino a la interacción histórica entre trayectorias comunitarias y factores mediadores externos (extractivismo, infraestructura, mercado e institucionalidad), cuyas dinámicas estructurales explican tanto los cambios observados en 2001, 2012 y 2019, como su vigencia en la actualidad.

Metodología

Este artículo se basa en un nuevo análisis cualitativo elaborado a partir de información recogida en 2019, la cual formó parte de los insumos utilizados para una tesis doctoral ya publicada como libro de la autora (Salinas, 2023). Este estudio profundiza en la dimensión cualitativa a nivel comunitario, integrando elementos comparativos con los datos recolectados en 2001 y 2012, con el fin de analizar cómo las condiciones territoriales y los factores mediadores inciden en la transformación de los medios de vida comunitarios.

Los datos de base provienen de dos encuestas de hogares sobre población y uso de la tierra en comunidades indígenas de la Amazonía ecuatoriana, implementadas en 2001 y 2012 por la Universidad de Carolina del Norte (UNC), en colaboración con la Fundación EcoCiencia y el Centro de Estudios de Población y Desarrollo Social (CEPAR). La muestra de comunidades fue seleccionada utilizando la estrategia de selección

controlada (Goodman y Kish, 1950; Kish, 1965), adecuada para asegurar diversidad con respecto a etnia, tamaño poblacional, ubicación y acceso a mercados y centros urbanos. El levantamiento de datos se realizó en las mismas comunidades y familias en los tres años —2001, 2012 y 2019— (Figura 1).

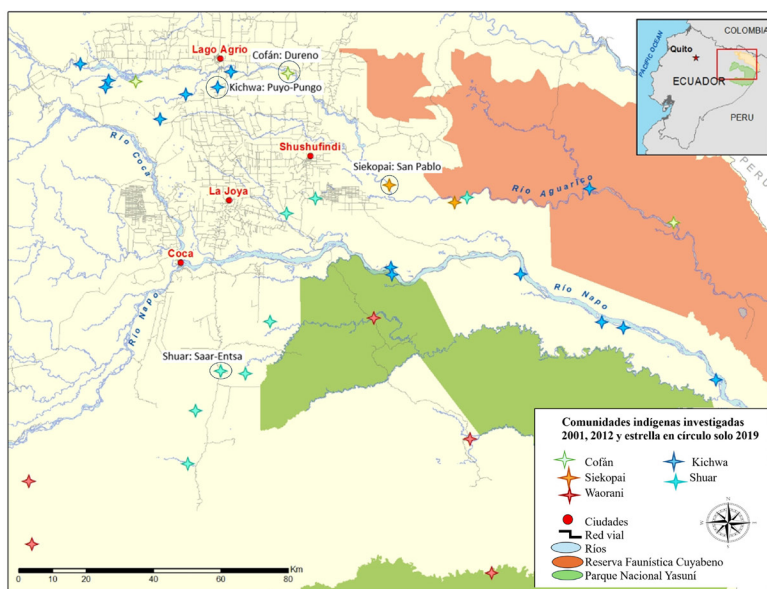
En 2019, se implementó un componente cualitativo que incluyó cuestionarios comunitarios, entrevistas semiestructuradas a líderes y miembros representativos de las comunidades, y conversaciones informales. Las entrevistas fueron realizadas con consentimiento informado verbal, respetando los protocolos éticos adecuados al contexto de las comunidades indígenas amazónicas. Esta perspectiva longitudinal permite observar tendencias y transformaciones a lo largo de casi dos décadas. El análisis se basa en una estrategia de codificación temática guiada por categorías (capitales y factores mediadores) y se complementa con un enfoque narrativo para captar las dinámicas socioterritoriales específicas de cada comunidad.

Se seleccionaron cuatro comunidades indígenas —una por cada nacionalidad estudiada: kichwa, shuar, cofán y siekopai— considerando su diversidad en ubicación geográfica, tamaño poblacional y accesibilidad a centros urbanos, mercados e infraestructura. Estas comunidades permiten observar trayectorias contrastantes de transformación territorial en el periodo indicado.

Resultados

Breve descripción de las nacionalidades amazónicas

En la Amazonía ecuatoriana habitan diez nacionalidades indígenas; este estudio se enfoca en cuatro de ellas: kichwa, shuar, cofán y siekopai, que en conjunto representan la mayoría de la población indígena de la región. El análisis excluye a las nacionalidades achuar, andoa, shiwiar, siona, waorani y zápara, ubicadas principalmente en la Amazonía sur. Estas poblaciones presentan trayectorias históricas, niveles de contacto externo y formas de ocupación territorial diferenciadas, lo que

Figura 1. Localización de las comunidades indígenas en la Amazonía norte del Ecuador (2001, 2012 y 2019)

Fuente: Elaboración propia.

permite analizar cómo estas variables configuran sus medios de vida y su relación con el ambiente.

Las comunidades kichwa amazónicas cuentan con una población de 212 005 personas (INEC, 2022) y están asentadas en las provincias de Napo, Orellana y Sucumbíos, principalmente a lo largo de los ríos Napo y Aguarico. Se caracterizan por su alta interacción con actores estatales y por una mayor inserción en redes laborales e institucionales. Su territorio abarca aproximadamente 2.6 millones de hectáreas en ocupación, de las cuales cerca de 1.1 millones han sido adjudicadas por el Estado. Una parte de sus tierras se encuentra en zonas de influencia del Parque Nacional Sumaco y de bloques petroleros.

La población shuar, perteneciente a la familia lingüística jivaroana, suma 136 463 personas en Ecuador (INEC, 2022). Históricamente ubicados en el sur amazónico, han protagonizado procesos migratorios hacia el norte (Orellana, Napo, Sucumbíos) en busca de tierras. Esta movilidad los posiciona como actores indígenas y colonos a la vez. Poseen un territorio de aproximadamente 900 688 ha en ocupación, con 718 220 ha legalizadas. Sus territorios se superponen con áreas prote-

gidas como el Parque Nacional Sangay y la Reserva de Producción Faunística Cuyabeno.

Por su parte, de la población cofán o a'i, han sido censadas 1 597 personas (INEC, 2022), las cuales se ubican exclusivamente en la provincia de Sucumbíos, ya que fueron desplazadas históricamente de la zona de Lago Agrio debido a la actividad petrolera, reubicándolas en zonas más remotas. De sus 330 mil ha en ocupación, solo 47 406 ha están legalizadas. Una parte significativa de sus territorios coincide con reservas ecológicas como Cayambe-Coca, Sumaco, Cofán Bermejo y Cuyabeno, y se gestionan en coordinación con el Ministerio del Ambiente y organizaciones propias.

Finalmente, la población siekopai, anteriormente conocida como secoya, habita también la provincia de Sucumbíos. Con 720 personas (INEC, 2022), esta población ocupa tres comunidades en la zona de influencia de la Reserva Faunística Cuyabeno. Cuenta con 39 415 ha legalizadas y mantiene convenios de uso tradicional de sus territorios para actividades de subsistencia con normas de conservación. Parte de sus tierras coinciden con bloques petroleros.

En cuanto a integración al mercado, las etnias presentan trayectorias diferenciadas. La población shuar muestra el mayor nivel de vinculación a través de trabajo asalariado, ganadería y cultivos comerciales. La población kichwa combina actividades de subsistencia con empleo en sectores estatales y producción agrícola mixta. Las comunidades siekopai y cofán tienen menor integración, limitándose a ventas modestas de productos forestales no maderables y, en el caso de los cofán, turismo comunitario hasta su declive por el conflicto armado en la frontera norte.

Todas las etnias practican agricultura de subsistencia, especialmente con cultivos como yuca, plátano y maíz. La caza y la pesca tienen un papel no solo alimentario sino cultural, con fuerte valor generacional y de género (Lu *et al.*, 2009a; 2009b). Las etnias con menor acceso a mercado (cofán) han mantenido una orientación más fuerte a estas prácticas.

El acceso físico a las comunidades también ha cambiado sustancialmente. Entre 2001 y 2012, las vías de ingreso se transformaron por la construcción de carreteras asociadas a la expansión petrolera. Esto ha reducido los tiempos de desplazamiento y facilitado el ingreso de actores externos, intensificando procesos de cambio económico, institucional y ambiental, así como transformaciones profundas en las dinámicas comunitarias, la movilidad, el uso del territorio y los valores socioculturales.

Población shuar

La comunidad shuar está ubicada en la parroquia Dayuma, cantón Francisco de Orellana, provincia de Orellana, con 480 miembros y 74 hogares. En 2001 y 2012 el acceso era difícil (cinco horas si el estado de la carretera lo permitía), por lo que fue seleccionada por su tamaño poblacional y ubicación remota respecto a centros urbanos, y no tener relación con la industria petrolera; sin embargo, para 2019 ya contaba con transporte público continuo y presencia activa de una empresa petrolera en su territorio.

El acceso vial mejoró progresivamente entre 2001 y 2012 tras movilizaciones locales, y para 2019 el trayecto al Coca se redujo a dos horas. Aunque su forma de tenencia de tierra es comunal y restringe la venta a

personas externas, se reporta el surgimiento de hogares mestizos, lo cual genera tensiones internas sobre la identidad y cohesión comunitaria, “cosa que es malo, porque ellos no son shuar y nuestra sociedad y cultura se daña” (Conversación informal, líder comunitario shuar, 2019).

El territorio, de 5 500 ha, está repartido entre socios sin áreas comunales de caza o pesca, aunque se mantiene una zona de reserva no intervenida. Cada hogar dispone en promedio de 50 ha y el proceso de desmembración por herencia todavía no se hace evidente en la comunidad. La comunidad cuenta con servicios educativos básicos y un subcentro de salud, pero carece de agua potable funcional. La infraestructura hidráulica (pozos) provista por la petrolera dejó de operar.

Medios de vida

En la comunidad shuar, las principales actividades económicas están vinculadas a la industria petrolera, que emplea a 30 personas, y a la actividad de motosierristas, también con 30 trabajadores. Esta última se intensificó tras el ingreso de la petrolera en 2015, con una tarifa superior al jornal agrícola promedio.

La ganadería, promovida por proyectos institucionales y como estrategia de compensación, ha incentivado la deforestación para siembra de pasto. Aunque solo siete hogares tienen actualmente ganado, muchos otros ya han despejado sus parcelas con la deforestación de su bosque primario o secundario, para acceder a recursos monetarios. La venta de madera, pese a estar restringida, representa una fuente relevante de ingresos, asociada al cambio en el uso del suelo.

La agricultura combina cultivos de subsistencia (yuca y plátano) y comerciales (café y cacao), aunque las enfermedades, bajos precios y menor dedicación han limitado su rendimiento. La preferencia por empleos eventuales en la petrolera refleja un desplazamiento del trabajo agrícola tradicional.

Recursos naturales

La caza persiste en algunos hogares y se limita, según normas comunitarias, al interior de las fincas familiares. No se reportan sanciones estatales como ocurre en otras comunidades, probablemente debido a la lejanía

respecto a áreas protegidas y a la baja presencia institucional. La pesca es esporádica, pero sí está sujeta a vigilancia: se mencionó una sanción en una comunidad vecina por uso de barbasco y dinamita.

La recolección de productos del bosque es ocasional y se limita principalmente a frutas; no se reporta uso de materiales forestales para artesanías. El bosque es valorado sobre todo como fuente de madera, pese a las restricciones oficiales sobre su comercialización.

Factores mediadores

La llegada de la actividad petrolera ha transformado profundamente el tejido social, económico y político. Se han creado organizaciones comunitarias —mujeres, padres de familia y asociaciones deportivas— orientadas a negociar compensaciones con la empresa, incluyendo ganado, banano y empleos.

El trabajo agrícola ha sido desplazado como prioridad. Muchos miembros prefieren empleos en la petrolera, que paga desde 400 USD mensuales. “Ya la gente no quiere meter machete... ahora quieren solo trabajar en la petrolera” (Cuestionario comunitario, líder local, 2019). Sin embargo, apenas seis personas tienen contratos estables, lo que genera tensiones internas entre quienes tienen acceso al empleo y quienes no. Además, hay un clima de desconfianza hacia líderes anteriores por negociaciones poco transparentes que beneficiaron intereses individuales, dejando compensaciones comunitarias limitadas. La empresa busca expandirse, abriendo nuevos frentes de negociación.

La institucionalidad estatal, como el Consejo Provincial, ha ejecutado proyectos agroproductivos (ganado, café, cacao), percibidos como ineficientes por falta de seguimiento: “solo fue negocio de ellos... para justificarse que trabajan con los indígenas”, se señala. Aun así, la entrega de ganado incentivó la siembra de pasto, incluso entre hogares sin animales, quienes alquilan parcelas: “se entregó ganado solo a los que tenían pasto. De ahí todos sembraron pasto y en el año 2018 entregaron ganado a todos... Sí tienen pasto, todos tienen pasto (socios de la comunidad)... aunque no tengan ganado” (Entrevista personal, Shuar, 2019).

Aunque el transporte público ha mejorado, facilitando el acceso al mercado, la venta de productos como

cacao y café ha disminuido debido a plagas, bajos precios y el desplazamiento del trabajo agrícola por la búsqueda de empleo externo.

Población kichwa

La comunidad kichwa está ubicada en la parroquia Nueva Loja, cantón Lago Agrio, provincia de Sucumbíos. Con aproximadamente 360 miembros y 100 hogares, vinculada fuertemente con el mercado y los servicios.

En 2001 el acceso a la comunidad era limitado por caminos en mal estado, solo transitables en transporte privado. Para 2012 la situación mejoró levemente y en 2019 contaban con transporte público diario, lo que redujo los tiempos de viaje a menos de 30 min cuando antes podía superar la hora y media.

El territorio es comunal, pero ya se encuentra repartido entre los socios, con parcelas promedio de 3 a 5 ha, heredadas de fincas fundacionales de mayor tamaño. La venta de tierras está restringida a miembros de la comunidad. Solo quedan 2.5 ha comunales, destinadas a futuros lotes para nuevos hogares.

Respecto a servicios, no cuentan con agua potable ni con centro de salud. Tienen una escuela básica con baja valoración por parte de la comunidad; la mayoría de los niños y las niñas asisten a instituciones en un poblado mestizo cercano, facilitado por los horarios del transporte público.

A diferencia de otras comunidades, no tiene presencia directa de empresas petroleras. Sus factores mediadores se concentran en la cercanía a mercados y mejor infraestructura vial, lo que ha favorecido su integración parcial a dinámicas urbanas.

Medios de vida

Las actividades económicas remuneradas en la comunidad kichwa están centradas en la venta local de productos y en el empleo como jornaleros. Una fuente relevante de ingreso comunal proviene de una cantera de extracción de tierra para construcción: los socios se turnan para vigilar el ingreso y reciben la mitad de lo recaudado, destinando la otra mitad a la comunidad. Además, el Bono de Desarrollo Humano representa un ingreso importante para muchas familias.

Los principales cultivos reportados son café, cacao, maíz, plátano y yuca. Aunque el banano y la yuca son los productos más vendidos, se ha registrado una disminución en la producción y comercialización de otros cultivos como el café y el cacao. No se reporta crianza de ganado en la comunidad.

El acceso mejorado a carreteras y al transporte público ha facilitado la comercialización, permitiendo que varios socios organicen colectivamente el traslado de sus productos a mercados urbanos, como el de Lago Agrio. Allí, se les permite vender sin restricciones en una vereda durante ferias.

Las mujeres organizadas cuentan con un proyecto de elaboración y venta de artesanías, alimentos y bebidas tradicionales. Aunque esta actividad generaba ingresos semanales significativos (entre 50 y 100 USD por socia), su funcionamiento fue afectado por el cierre del Parque de Lago Agrio, donde operaban. A la fecha de esta investigación, mantenían una sala de exposición dentro de la comunidad.

Recursos naturales

En la comunidad kichwa, el acceso y uso de los recursos naturales ha disminuido notablemente. La caza es casi inexistente, principalmente por la escasez de fauna silvestre y por su prohibición legal, y las restricciones sobre armas y municiones. La comunidad indica que los bosques circundantes son secundarios y que la presencia de cultivos extensivos, como pasto, café y cacao, ha reducido el hábitat natural de los animales. Su cercanía a Lago Agrio también ha contribuido a esta disminución.

La pesca es poco común y realizada por pocos hogares. Se argumenta que la contaminación del río, proveniente de la ciudad aguas arriba, ha reducido significativamente las poblaciones de peces. Esta percepción desincentiva la actividad, que consideran poco productiva.

La recolección de productos del bosque ha sido igualmente afectada. La deforestación ha eliminado muchas especies vegetales utilizadas para la elaboración de artesanías, obligando a las mujeres a adquirir materia prima en otras comunidades indígenas. Esta pérdida de recursos afecta no solo la economía local, sino también

prácticas culturales y saberes tradicionales vinculados a la identidad kichwa.

Factores mediadores

Aunque no existe presencia directa de la actividad petrolera en la comunidad, sí se reporta cercanía a bloques operativos. En experiencias pasadas, el contacto con empresas petroleras ha resultado en compensaciones materiales y monetarias, por lo que se considera que su incursión podría mejorar sus condiciones materiales, aunque reconocen sus efectos negativos en el ambiente y la salud.

La institucionalidad estatal ha tenido un papel importante en proyectos agroproductivos que promovieron cultivos de café, cacao y piscicultura. Sin embargo, estos programas se limitaron a entregas iniciales de semillas e insumos, sin asistencia técnica posterior, lo que provocó el abandono de los cultivos tras la aparición de plagas.

Un actor destacado es la Federación de Organizaciones de la Nacionalidad Kichwa (FONAKISE), con intervenciones frecuentes en temas de educación ambiental, violencia de género y salud. También se registra la presencia de ONG con proyectos dirigidos a fortalecer la organización de mujeres, valorados positivamente por la comunidad.

La comunidad presenta una estructura organizativa activa y diversificada, con asociaciones por género, edad y actividad. Esta estructura favorece la gestión de proyectos y la apropiación comunitaria de los procesos:

La comunidad es una organización, dentro de la comunidad existe otra organización, la de mujeres... Por ejemplo, yo soy socio de la comunidad, ella es socia de la organización de mujeres. Entonces, si yo la mando, tengo que seguirla, porque las mujeres no hacen el mismo trabajo que los hombres, porque tienen hijos o vienen con guaguas recién nacidas. Por eso los hombres también formamos parte de la organización de mujeres, para ayudarles en cualquier cosa... Por ejemplo, este campeonato es organizado por la organización de jóvenes, de deportes, de clubes (Entrevista personal, Kichwa, 2019).

Población cofán

La comunidad cofán está ubicada en la parroquia Dureno, cantón Lago Agrio, provincia de Sucumbíos, y cuenta con alrededor de 600 miembros y 140 hogares. Está ubicada a una distancia media de la ciudad de Lago Agrio, a la cual se accede en transporte público (bus o ranchera) y luego en canoa para cruzar el río Aguarico. El tiempo de traslado se ha reducido significativamente gracias a mejoras en las vías y al uso de canoas a motor.

Entre los factores mediadores más relevantes se encuentra la presencia sostenida de instituciones estatales y no estatales, que han ejecutado proyectos en educación, producción, infraestructura y derechos colectivos, y la incursión de la actividad petrolera, que en 2001 estaba prohibida en su territorio.

Una intervención clave ha sido el Proyecto Ciudad del Milenio, ejecutado en 2015 por el Gobierno nacional. Este incluyó la construcción de 108 viviendas agrupadas en forma de urbanización, dotadas de agua entubada, luz eléctrica, sistema de pozos sépticos y una escuela de educación básica. Esta reconfiguración del asentamiento tradicional representa un cambio profundo en la relación territorial y organizativa de la comunidad.

El acceso a la tierra entre la población cofán difiere del modelo parcelado de las poblaciones shuar y kichwa. Su territorio, de 9 571 ha, es comunal y gestionado colectivamente. Cada familia accede a parcelas de uso (generalmente entre 1 y 2 ha) según sus necesidades, lo que mantiene el principio de uso compartido del espacio, aunque con tendencias crecientes hacia la individualización productiva.

Medios de vida

Las actividades económicas de esta comunidad se basan principalmente en trabajos esporádicos vinculados a proyectos de ONG. Se reportan ingresos por labores como motoristas de canoa, participación en iniciativas educativas o productivas, y elaboración de canoas de fibra de vidrio; esta última con demanda local creciente. En cuanto a la producción agrícola, se cultivan café, cacao y productos de subsistencia como yuca, banano y frutas, aunque no constituye su fuente principal de ingresos monetarios.

Una fuente significativa de recursos es el Programa Socio Bosque, al cual están adscritas 7 mil ha del territorio. Este genera alrededor de 33 mil USD anuales, distribuidos en un 40 % para actividades de conservación y el resto para gastos comunitarios como salud, alimentación o bonificaciones para dirigentes. Adicionalmente, reciben pagos por compensaciones de las empresas petroleras, aunque estos son esporádicos y vinculados a nuevas intervenciones territoriales, más que a un acuerdo continuo.

Recursos naturales

La caza sigue siendo una actividad de autosubsistencia en esta comunidad, aunque está prohibida dentro de las 7 mil ha destinadas al Programa Socio Bosque. La pesca también conserva importancia, aunque se ha desplazado hacia riachuelos más lejanos debido a la contaminación del río principal por centros poblados y actividades petroleras. La recolección de productos del bosque se mantiene activa, especialmente para frutas, insumos artesanales y plantas medicinales, aunque se percibe una disminución en su disponibilidad, atribuida a cambios climáticos recientes.

Según los testimonios comunitarios, la implementación del plan de conservación ha contribuido a la recuperación de fauna silvestre en las zonas protegidas. Se reconoce que, en el pasado, la sobrecaza con fines comerciales redujo drásticamente la disponibilidad de especies como la guanta o el venado. Hoy, con mayor conciencia y control comunitario, los animales vuelven a encontrarse en las zonas cercanas, reafirmando el valor del manejo sustentable del territorio.

De 9 571 hectáreas, 7 mil tenemos de conservación, donde se reproducen los animales y en esa zona nadie entra, es prohibido. Cuando salen de las 7 mil hectáreas para acá, nosotros cazamos a los animales... Ahora entendemos que eso tuvo un propósito. Nos dimos cuenta que desde el noventa, la gente cazaba animales como guanta, venado y comercializaban a la ciudad de Lago Agrio. Cada semana sacábamos hasta ocho guantas a vender allá, y desde ahí nos dimos cuenta de que si toda la gente íbamos a cazar una no-

che ocho, se entendía que se pueden acabar los animales. Desde ahí dijimos: “mejor conservemos los animales para que nuestros hijos puedan cazar y comer” (Entrevista personal, líder comunitario, 2019).

Factores mediadores

La presencia de la actividad petrolera ha sido un factor transformador para la comunidad cofán, generando conflictos sociales, divisiones políticas y tensiones internas. En 2019, el conflicto comunitario giró en torno al ingreso de nuevas operaciones extractivas: mientras un grupo mayoritario lo respaldaba a causa de las compensaciones ofrecidas, otro sector se oponía debido a los impactos sociales, sanitarios y ambientales. Esta disputa ha escalado a las dirigencias de la nacionalidad cofán y sus relaciones con instancias como la Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador (CONAIE).

Uno de los efectos materiales de la presencia petrolera es el Proyecto Ciudad del Milenio, que consolidó a cinco asentamientos en una urbanización de 108 viviendas con servicios básicos. Aunque concebido como una iniciativa de desarrollo y conservación, el proyecto no se ajusta del todo a las prácticas y necesidades tradicionales.

Las restricciones asociadas al nuevo modelo urbano también han modificado prácticas cotidianas clave: no se permite criar gallinas ni perros, fundamentales para la autosubsistencia y la caza; la cocina a gas sustituye la leña, lo que limita la conservación de alimentos como el pescado ahumado; y el acceso a chacras requiere largos desplazamientos, a pie o en canoa, con costos adicionales.

Cuando pescamos unos 200 bocachicos, ahumamos el pescado, lo guardamos en una olla... Tenemos que guardar para una semana. En la vida actual, es difícil porque si no hay plata para comprar la sal, arroz, aceite, es difícil, entonces hay que conservar el pescado ahumado para una semana y eso sin nuestra cocina (de leña) no se hace (Entrevista personal, jefe de hogar, 2019).

El pago mensual de servicios como electricidad y agua ha sido otro desafío, especialmente por la falta de ingresos estables. Aunque las casas cuentan con agua entubada, muchas personas prefieren bañarse y lavar en el riachuelo cercano, que sigue siendo un espacio de uso y socialización. En resumen, la inserción de la comunidad en lógicas extractivas y proyectos de modernización ha generado beneficios materiales parciales, pero también impactos significativos en sus modos de vida, relaciones sociales e independencia territorial.

Población siekopai

La comunidad de la nacionalidad siekopai se ubica en la parroquia San Roque, cantón Shushufindi, provincia de Sucumbíos, con una población aproximada de 120 personas distribuidas en 35 hogares. Su territorio, de 39 mil ha compartidas con los siona, incluye tanto tierras comunales como individuales. Esta tenencia conjunta ha generado tensiones, particularmente en torno al Programa Socio Bosque, al cual los siona sí están adscritos, mientras que las comunidades siekopai han optado por mantener mayor flexibilidad en el uso de la tierra, priorizando actividades como la siembra.

La comunidad ha experimentado mejoras en conectividad: mientras que en 2001 solo era accesible por canoa (con viajes de hasta dos horas), en 2019 se llega a través de una combinación de transporte público hasta un centro mestizo y luego transporte privado contratado. La mayoría de los hogares cuenta con vehículos propios, lo que ha ampliado su movilidad y acceso a mercados.

En términos de servicios, dispone de luz eléctrica, subcentro de salud, escuela y colegio. Existen diversas organizaciones comunitarias, incluidas asociaciones de piscicultores y palmicultores, que reflejan la creciente inserción de sus miembros en actividades productivas orientadas al mercado. Esta dinámica se ha visto facilitada por la proximidad a áreas con cultivos de palma africana y a centros urbanos como Shushufindi.

Si bien mantienen relaciones con empresas petroleras, estas no tienen una presencia directa en su territorio, lo que ha limitado su influencia. En cambio, los factores mediadores más determinantes en la actualidad son el uso del suelo aledaño y el acceso a mercados

regionales; elementos que reconfiguran progresivamente sus estrategias de uso de la tierra y sus vínculos con el entorno.

Medios de vida

La comunidad siekopai presenta una notable diversidad en sus actividades económicas remuneradas, incluyendo construcción, transporte, comercio, educación, salud y arte. Destacan los trabajos agrícolas, principalmente como jornaleros en empresas palmícolas cercanas y fincas de otros comuneros. Solo dos personas reportan vínculos laborales con la empresa petrolera.

Los cultivos principales para la venta son café, cacao, maíz y palma africana. Esta última ha cobrado gran relevancia: cada hectárea sembrada produce unos 100 USD cada 15 días y los 20 comuneros involucrados poseen en promedio 10 ha desde 2006. La piscicultura también es una fuente complementaria de ingresos y subsistencia. La ganadería, que fue importante en 2001, se ha reducido drásticamente; solo dos hogares mantienen esta actividad.

Es la única comunidad del estudio que permite la venta de madera bajo regulación interna. Las ventas se realizan a aserraderos o a intermediarios externos. Además, algunos miembros han diversificado su producción de café hacia formatos elaborados y orgánicos, agregando valor al producto para su comercialización.

Recursos naturales

Ubicada en la zona de influencia de la Reserva Faunística Cuyabeno, la comunidad siekopai puede realizar actividades de caza y pesca, siempre que respeten las restricciones impuestas por las entidades estatales, como la prohibición de vender productos y el uso de métodos ilícitos como dinamita o barbasco. Si bien estas prácticas continúan, su frecuencia es baja debido a la mayor dedicación a actividades agroproductivas y al empleo remunerado. No obstante, los comuneros siguen accediendo a fauna silvestre y peces gracias a su ubicación en zona de reserva.

La recolección de productos del bosque es habitual, especialmente frutas silvestres y plantas medicinales. No se reporta recolección para artesanías, ya que no es una práctica extendida en la comunidad. La extracción

de madera es frecuente, principalmente con fines domésticos para la construcción o mantenimiento de viviendas.

Factores mediadores

La presencia de empresas palmicultoras constituye el principal factor mediador en esta comunidad. Aunque esta actividad se desarrolla en la zona desde hace más de 40 años, su expansión hacia territorios siekopai ha sido fuente de conflicto.

En 2006, sin aprobación comunitaria ni del Ministerio del Ambiente (MAE), algunos socios sembraron 200 ha de palma africana, lo que derivó en una demanda legal y una sanción colectiva superior a los 350 mil USD. A pesar del litigio no resuelto, persisten los intentos de expansión: al momento del trabajo de campo, otros comuneros planeaban sembrar hasta 15 ha cada uno, con apoyo logístico de la empresa palmicultora. Sin embargo, el MAE volvió a intervenir y suspendió la entrega de plantas días antes de nuestra llegada.

Este contexto genera fuertes tensiones internas entre quienes priorizan la rentabilidad de la palma —por sus bajos costos de transporte y facilidad de comercialización— y los líderes comunitarios que buscan resolver primero los conflictos legales pendientes. La siembra de palma representa una alternativa económica tentadora, pero también una fuente constante de conflicto institucional y comunitario.

Discusión

Diversidad de trayectorias territoriales y contacto con el Estado

Las trayectorias territoriales diferenciadas observadas entre las comunidades analizadas no responden únicamente a su localización geográfica o a condiciones de acceso a infraestructura y servicios, sino a formas específicas de articulación con el Estado y con actores externos. Estas articulaciones se configuran a través de procesos de movilidad, inserción en dinámicas extractivas y proximidad a mercados, que inciden de manera desigual en las oportunidades y restricciones que enfrentan las comunidades. En este sentido, las diferen-

cias observadas no son meramente descriptivas, sino que reflejan configuraciones territoriales en las que el acceso a recursos, servicios e intervenciones estatales se dan de manera diferenciada, condicionando las posibilidades de organización social y reproducción de los medios de vida

La comunidad shuar, de composición indígena y migrante, actúa también como colona. Se tiene evidencia de la existencia de tensiones en el acceso y la tenencia de territorios, particularmente por los procesos que genera el Estado a través de las actividades extractivas.

La comunidad kichwa, que se ubica geográficamente junto a una de las ciudades históricamente más importantes en cuanto a actividad petrolera se refiere, mantiene una mayor articulación con actores externos, lo que les ha permitido tener más participación en programas, infraestructura y servicios generados por el Estado. No obstante, esta integración ha generado en esta comunidad presiones en sus formas tradicionales de vida y de uso y acceso a recursos.

Las comunidades cofán y siekopai tienen un modelo más estable de tenencia territorial, lo que puede deberse a su baja densidad poblacional, sin embargo, a nivel interno su tenencia es diferenciada. La población cofán presenta transformaciones internas derivadas de su vinculación con el Estado; a través del Proyecto Ciudad del Milenio y para la población siekopai, esta relación se expresa a través de mecanismos de regulación ambiental. En ambos casos, estas formas de intervención se asocian a procesos de transformación y a la emergencia de conflictos internos.

Estas diferencias territoriales evidencian que el concepto de comunidad no puede entenderse como homogéneo, sino que debe ser analizado en su construcción histórica, social y política. En consonancia con las afirmaciones de Chiriboga (1984) y Mossbrucker (1990), y aportes recientes (David-Chávez *et al.*, 2024; Tassell-Matamua, 2025), la comunidad indígena adquiere sentido a partir de las prácticas concretas de sus miembros y de su interacción con actores externos. Asimismo, el acceso a tierra, servicios e intervenciones estatales se configuran de manera diferenciada entre las comunidades, condicionando sus posibilidades de organización social y de definición de sus modelos de vida.

Factores mediadores, medios de vida y acceso a recursos naturales

Los factores mediadores —actividades extractivas, infraestructura vial, acción estatal y de ONG, y cercanía a mercados— se configuran de manera diferenciada en cada comunidad, incidiendo en la reorganización de los medios de vida, las formas de trabajo y el acceso y uso de los recursos naturales.

Para la población shuar, la presencia de la petrolera modificó sus actividades de autosubsistencia, transformando tanto el uso del suelo —actualmente de tipo extensivo (pasto)—, así como el empleo de su tiempo —dedicado ahora casi con exclusividad al trabajo vinculado con la petrolera o a actividades que tienen una relación con el cambio del uso de suelo y su mantenimiento—. Esto ha generado una mercantilización del territorio, al utilizarse como medio para acceder a compensaciones, acelerando así la orientación económica.

Por su parte, a la población cofán los programas de conservación les han permitido obtener beneficios económicos al haber sido designado su territorio como zona de conservación; sin embargo, la presencia de la petrolera complejiza sus relaciones con el territorio, debido a que los directivos de dicha empresa pretenden ampliar las zonas de extracción, lo que amenaza con transformar sus medios de vida.

Para la comunidad siekopai, la expansión de actividades agrícolas orientadas al mercado —como las plantaciones de palma africana—, genera conflictos comunitarios, porque la búsqueda individual de acceder a recursos monetarios inmediatos no está en consonancia con las normas colectivas y los acuerdos ambientales, poniendo en tensión la legalidad y la gobernanza comunal.

Tal como argumentan Lambin *et al.* (2001) y Carr *et al.* (2005), estos factores deben entenderse como mediadores estructurales que inciden en las decisiones de uso de recursos y no como condiciones externas aisladas. Las comunidades no actúan en un vacío, sino que enfrentan marcos institucionales, políticos y económicos que moldean sus posibilidades de elección. En esta línea, el ambiente se concibe como una construcción social en constante reorganización, resultado de relaciones dinámicas entre actores, territorios y políticas

(Lutz *et al.*, 2002; Nascimento *et al.*, 2024; Osborne *et al.*, 2024; Walker y Paige, 2024).

Las transformaciones en el acceso a recursos naturales —como la caza, la pesca y la recolección— reflejan no solo cambios en la disponibilidad ecológica, sino también en las formas en que estas prácticas se integran en las dinámicas económicas y sociales de las comunidades. Para la población kichwa, estas actividades de subsistencia son casi nulas por la escasez de fauna, la deforestación y las restricciones legales. Principalmente, la escasez los obliga a depender de recursos monetarios, los cuales ya son de difícil acceso, afectando su seguridad alimentaria y autonomía. Para la población shuar, de igual forma, la caza y la pesca se presentan de forma limitada, más aún debido a que su tiempo está siendo dedicado a actividades vinculadas con la petrolera y al cambio de uso del suelo. Estas limitaciones debilitan la transmisión intergeneracional de conocimientos, lo que afecta sus prácticas culturales, rituales y técnicas tradicionales de manejo ambiental.

La comunidad siekopai, a pesar de que se encuentra en una reserva faunística, ve limitadas sus actividades porque hay una externalización de la caza, pesca y recolección debido a su preferencia por la compra y a su vinculación con actividades agrícolas remuneradas. La comunidad cofán ha logrado regular el uso de su territorio; sin embargo, este equilibrio puede alterarse debido a la expansión de las actividades petroleras.

Estos hallazgos coinciden con estudios que destacan que las actividades de subsistencia no son únicamente estrategias económicas, sino prácticas sociales y culturales que estructuran las relaciones con el entorno (Gray *et al.*, 2008; Lu *et al.*, 2009a; 2009b). Estudios recientes (Ponta *et al.*, 2019; Athayde *et al.*, 2025) muestran que la transformación de estas prácticas, por tanto, no implica solo una transición económica, sino también una redefinición profunda del vínculo con la naturaleza, con efectos duraderos sobre la cultura, el bienestar y la cohesión comunitaria. Comprender esta dimensión simbólica y relacional del ambiente es fundamental para evitar reduccionismos instrumentalistas en el análisis del cambio socioambiental amazónico.

Tensiones internas y reorganización social en las comunidades

Los factores mediadores no solo transforman los medios de vida, sino que dan lugar a conflictos internos que desestructuran lo social, los liderazgos y la cohesión comunitaria. Estas tensiones emergen de la interacción entre nuevas dinámicas socioeconómicas y normas tradicionales de gobernanza.

La petrolera, para la comunidad shuar, ha dado lugar a la creación de diversas organizaciones que buscan recursos o compensaciones. Sin embargo, debido al acceso desigual al empleo y distribución de beneficios, la confianza en las dirigencias se debilita, también como resultado de que los líderes (pasados, sobre todo), según se considera, se favorecen personalmente. Por su parte, entre la población cofán la división interna dirigencial es más marcada; cada una constituye una dirigencia paralela que apoya o no a la expansión petrolera. Esta polarización supera lo local, evidenciando las fracturas comunitarias que pueden generar los capitales extractivos en una población con una marcada tradición de gobernanza colectiva.

La población kichwa presenta asociaciones activas y articuladas, pero a pesar de estos procesos, la limitada presencia institucional estatal, así como su ineficiencia y la baja sostenibilidad de los proyectos, genera inestabilidad y desconfianza en estos procesos y, por tanto, en el Estado. En la población siekopai, la expansión de las plantaciones de palma africana sin consenso comunitario ha intensificado las tensiones internas, reflejando la disputa entre lógicas económicas individuales y normas colectivas de gestión territorial.

Estos hallazgos sugieren que las comunidades indígenas amazónicas están atravesadas por procesos de negociación, disputa y reconfiguración interna (Chiriboga 1984; David-Chavez *et al.*, 2024; Tassell-Matamua, 2025), relacionados con las legitimidades, los valores y las formas de acción colectiva. Reconocer estas tensiones permite evitar enfoques románticos o esencialistas sobre lo indígena y entender la complejidad de sus respuestas frente a los procesos de transformación socioambiental.

Institucionalidad, proyectos de desarrollo y percepciones comunitarias

La presencia institucional en las comunidades analizadas se configura de manera diferenciada y, en muchos casos, contradictoria, en la medida en que no logra articularse de forma sostenida con las dinámicas locales. En la comunidad kichwa, que cuenta con una vinculación más directa con proyectos agroproductivos, se asocia como intervenciones de corto plazo, sin sostenibilidad, lo que genera desconfianza hacia los actores institucionales.

En la comunidad shuar, la institucionalidad se encuentra mediada principalmente por la actividad petrolera; por tanto, la negociación es sobre “el proyecto” y no sobre el fortalecimiento estructural de la población, generando tensiones sobre los liderazgos y formas de acceso a los beneficios.

Para la población cofán, el Proyecto Ciudad del Milenio introdujo un modelo de organización espacial y servicios bajo una lógica de urbanidad, lo que transformó sus formas de asentamiento, sus prácticas de autosubsistencia y generó costos que no pueden ser sostenidos por su limitado acceso a recursos monetarios. En la comunidad siekopai, a pesar de la presencia de iniciativas de ONG y de la modernización agroproductiva, persisten tensiones en torno a la gestión del territorio y a la adecuación de estas intervenciones a las normas comunitarias.

En conjunto, estos hallazgos reafirman la necesidad de repensar el papel de la institucionalidad en territorios indígenas amazónicos, no como un simple proveedor de servicios o ejecutor de proyectos, sino como un actor corresponsable del fortalecimiento de la autodeterminación y del tejido organizativo local (Fontaine, 2006; Salinas *et al.*, 2020), a la vez que incide en la reorganización de los medios de vida, las formas de gobernanza y las relaciones con el territorio, generando efectos diferenciados según el tipo de articulación que establecen con cada comunidad.

Conflictos y tensiones entre desarrollo estatal y prioridades comunitarias

Uno de los hallazgos más relevantes del estudio es la intensificación de conflictos internos y tensiones intra

e intercomunitarias, derivadas del acceso desigual a beneficios, disputas territoriales y cambios en las formas de liderazgo. Estos conflictos internos no son expresiones de desorganización espontánea, sino respuestas a procesos estructurales de transformación social, económica y territorial.

Tal como advierte Randell y Klein (2021), Barbieri (2023) y Reyes-Conza y Jiménez (2025), la comunidad no es una entidad fija ni homogénea, sino una construcción dinámica que refleja las tensiones entre la reproducción de formas tradicionales de vida y la necesidad de adaptarse a nuevos contextos. En este sentido, los procesos de negociación con actores externos, lejos de ser meros intercambios económicos, se convierten en escenarios de disputa política, legitimación y redefinición de los proyectos colectivos indígenas.

En todas las comunidades estudiadas se observa una creciente presencia estatal a través de proyectos de desarrollo, infraestructura o programas sociales. Pero estas intervenciones responden a las necesidades institucionales que no necesariamente se encuentran alineadas a las necesidades y dinámicas locales, generando tensiones entre las prioridades institucionales y las formas comunitarias de organización y gestión territorial.

Estas experiencias confirman que el desarrollo estatal frecuentemente opera desde una lógica homogeneizadora, descontextualizada de los territorios y culturas indígenas. Como advierten Fontaine (2006), Mistry y Berardi (2016) y Osborne *et al.* (2024), las intervenciones externas que no parten de una comprensión profunda de los medios de vida, formas organizativas y relaciones con el ambiente de las comunidades indígenas tienden a producir más tensiones que beneficios sostenibles. Además, el carácter vertical de muchas intervenciones (entrega sin participación efectiva) reproduce relaciones de dependencia y deslegitima a las organizaciones comunitarias como actores de planificación. Por lo tanto, las tensiones no radican solo en la cantidad de apoyo, sino en la distancia entre la lógica estatal y la racionalidad comunitaria, centrada en el bienestar colectivo, la sostenibilidad ecológica y la reproducción sociocultural.

Conclusiones

Este estudio evidencia que las trayectorias territoriales de las comunidades kichwa, shuar, cofán y siekopai se configuran de manera diferenciada en función de su articulación con factores mediadores como la expansión de infraestructura, la actividad extractiva, la acción estatal y la cercanía a mercados. Estas articulaciones han generado transformaciones en los medios de vida, en las formas de acceso al territorio y en la organización social, cuyos efectos no son homogéneos entre comunidades.

Los resultados muestran que estos procesos producen efectos ambivalentes: si bien facilitan el acceso a bienes, servicios e ingresos monetarios, también generan tensiones internas, reconfiguran las formas de gobernanza y limitan la autonomía en la gestión del territorio y de los recursos. En este sentido, la integración a dinámicas de mercado y a intervenciones externas no implica necesariamente mejoras sostenidas en las condiciones de vida, sino que introduce nuevas restricciones y desigualdades en función de las trayectorias territoriales específicas.

En términos analíticos, este estudio aporta a la ecología política y a la antropología ambiental al analizar la construcción social del ambiente desde su dimensión material, mostrando cómo esta se manifiesta en prácticas concretas, en la organización y cambios en los medios de vida, y en las formas de acceso y uso de los recursos naturales. Este enfoque permite evidenciar que las transformaciones socioambientales no se manifiestan únicamente a través de discursos o políticas, sino mediante mecanismos específicos, como los factores mediadores, que articulan las dinámicas estructurales con las prácticas locales. Metodológicamente, la aproximación comparativa longitudinal desarrollada permite captar estas articulaciones en el tiempo, identificando configuraciones diferenciadas de transformación entre comunidades. De este modo, el estudio contribuye a una comprensión más situada de la Amazonía, al mostrar que estas dinámicas responden a interacciones históricas específicas entre actores, territorios y estructuras.

Finalmente, los hallazgos subrayan la importancia de reconocer la diversidad de trayectorias territoriales

en el análisis de las transformaciones socioambientales amazónicas, evitando enfoques homogéneos que invisibilizan las diferencias en las formas de organización, acceso a recursos y respuesta frente a los procesos de cambio. Estas son las condiciones clave para avanzar hacia procesos de desarrollo sobre una base de respeto, es decir, desde una mirada intercultural.

Agradecimientos

Agradezco profundamente la colaboración de las comunidades indígenas kichwa, shuar, cofán y siekopai, cuya apertura y participación hicieron posible este estudio. Su confianza al compartir información sensible fue clave para comprender las transformaciones que enfrentan. También extendiendo mi agradecimiento al proyecto Land Use, Climate Change and Infections in the Western Amazon (LUCIA), financiado por el Inter-American Institute (IAI, CRN3036), por el apoyo a la fase cualitativa de la investigación. Finalmente, a las personas revisoras, cuyos comentarios contribuyeron a mejorar el manuscrito.

Referencias

- Athayde, Simone; Utsunomiya, Renata; Victoria-Lacy, Lulu; Beveridge, Claire; Jenkins, Clinton; Laufer, Juliana; Heilpern, Sebastian; Olivas, Paulo, y Anderson, Elizabeth (2025). "Interdependencias between Indigenous Peoples, Local Communities, and Freshwater Systems in a Changing Amazon". *Conservation Biology*, 39(3), Artículo e70034. <https://doi.org/10.1111/cobi.70034>
- Barbieri, Alisson (2023). "Demo-Livelihoods Theoretical Framework: Microdemographics Mediating Livelihoods over Frontier Stages in the Amazon". *Population and Environment*, 45(2), Artículo 5. <https://doi.org/10.1007/s11111-023-00419-2>
- Begossi, Alpina y Dias de Ávila-Pires, Fernando (2003). "WSSD 2002, Latin America and Brazil: Biodiversity and Indigenous People". *Environment, Development and Sustainability*, 5(1), pp. 179-195. <https://doi.org/10.1007/s11111-023-00419-2>

- [org/10.1007/1-4020-3653-1_10](https://doi.org/10.1007/1-4020-3653-1_10)
- Beltrán-Tolosa, Lucila; Cruz-García, Gisella; Ocampo, Jhon; Pradhan, Prajal, y Quintero, Marcela (2022). "Rural Livelihood Diversification is Associated with Lower Vulnerability to Climate Change in the Andean-Amazon Foothills". *PLOS Climate*, 1(11), Artículo e0000051. <https://doi.org/10.1371/journal.pclm.0000051>
- Betancourt-Santiago, Milton y Rubiños-Cea, Simón (2021). "Colonialidad territorial y conflictividad. Disputas globales-locales en la Amazonía Andina (Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia)". En CLACSO-CEDLA (coord.), *Amazonía y expansión mercantil capitalista: nueva frontera de recursos en el siglo XXI*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, pp. 315-375. <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20211001011322/Amazonia-expansion.pdf>
- Bilsborrow, Richard; Barbieri, Alisson, y Pan, William (2004). "Changes in Population and Land Use over Time in the Ecuadorian Amazon". *Acta Amazónica*, 34(4), pp. 635-647. <https://doi.org/10.1590/S0044-59672004000400015>
- Bozigar, Matthew; Gray, Clark, y Bilsborrow, Richard (2016). "Oil Extraction and Indigenous Livelihoods in the Northern Ecuadorian Amazon". *World Development*, 78, pp. 125-135. <https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2015.10.035>
- Byron, Neil y Arnold, Michael (1999). "What Futures for the People of the Tropical Forests?". *World Development*, 27(5), pp. 789-805. [http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0305-750X\(99\)00025-X](http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0305-750X(99)00025-X)
- Carr, David; Suter, Laurel, y Barbieri, Alisson (2005). "Population Dynamics and Tropical Deforestation: State of the Debate and Conceptual Challenges". *Population and Environment*, 27(1), pp. 89-113. <https://doi.org/10.1007/s11111-005-0014-x>
- Chagnon, Christopher; Durante, Francesco; Gills, Barry; Hagolani-Albov, Sophia; Hokkanen, Saana; Kangasluoma, Sohvi; Konttinen, Heidi; Kröger, Markus; LaFleur, William; Ollinaho, Ossi, y Vuola, Marketta (2022). "From Extractivism to Global Extractivism: The Evolution of an Organizing Concept". *The Journal of Peasant Studies*, 49(4), pp. 760-792. <https://doi.org/10.1080/03066150.2022.2069015>
- Chiriboga, Manuel (1984). *Formas tradicionales de organización social y económica en el medio indígena*. Quito, Ecuador: Ministerio de Bienestar Social/Oficina Nacional de Asuntos Indígenas, 62 pp.
- David-Chavez, Dominique; Gavin, Michael; Ortiz, Noma; Valdez, Shelly, y Russo, Stephanie (2024). "A Values-Centered Relational Science Model: Supporting Indigenous Rights and Reconciliation in Research". *Ecology and Society*, 29(2), Artículo 11. <https://doi.org/10.5751/ES-14768-290211>
- de Farias, Assunção; Teixeira, Alex, y Brito, João (2023). "Grandes projetos, fronteiras e Terras Indígenas (TI) na Amazônia: apropriação de recursos naturais, riscos e conflitos socioambientais". *Espacio Abierto. Cuaderno Venezolano de Sociología*, 32(4), pp. 63-86. <https://doi.org/10.5281/zenodo.10107553>
- Descola, Philippe (1996). *In the Society of Nature: A Native Ecology in Amazonia*. Cambridge, Reino Unido: Cambridge University Press, 396 pp.
- Escobar, Arturo (2008). *Territories of Difference: Place, Movements, Life, Redes*. Durham, EUA: Duke University Press, 456 pp. <https://doi.org/10.1215/9780822389439>
- Eugenio, Cinta; Montoya-Torres, Jacid; Akizu-Gardoki, Ortzi; Urkidi, Leire; Villalba-Eguiluz, Unai; Larrea, Carlos; Pappuccio, Sylvia; Calle-Calderón, Angélica, y Quirola, Dania (2024). "Environmental Impacts of Oil Extraction in Blocks 16 and 67 of the Yasuní Reserve in the Amazonian Forest: Combined Qualitative and Life-Cycle Assessment". *Science of The Total Environment*, 950, Artículo 175189. <https://doi.org/10.1016/j.scitotenv.2024.175189>
- Finer, Matt; Jenkins, Clinton; Pimm, Stuart; Keane, Brian, y Ross, Carl (2009). "Oil and Gas Projects in the Western Amazon: Threats to Wilderness, Biodiversity, and Indigenous Peoples". *Plos One*, 3(8), Artículo e2932. <http://dx.doi.org/10.1371/journal.pone.0002932>
- Fontaine, Guillaume (2006). "La globalización de la Amazonía: una perspectiva andina". *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, 25, pp. 25-36. <https://doi.org/10.17141/iconos.25.2006.163>
- Fraser, James; Cardoso, Thiago; Steward, Angela, y Parry, Luke (2017). "Amazonian Peasant Livelihood Differentiation as Mutuality-Market Dialectics". *The Journal of Peasant Studies*, 45(7), pp. 1382-1409. <https://doi.org/10.1080/03066150.2017.1296833>

- Goodman, Roe y Kish, Leslie (1950). "Controlled Selection —A Technique in Probability Sampling". *Journal of the American Statistical Association*, 45(251), pp. 350-372. <https://doi.org/10.2307/2280293>
- Gray, Clark; Bilsborrow, Richard; Bremner, Jason, y Lu, Flora (2008). "Indigenous Land Use in the Ecuadorian Amazon: A Cross-cultural and Multilevel Analysis". *Human Ecology*, 36, pp. 97-109. <https://doi.org/10.1007/s10745-007-9141-6>
- Gray, Clark y Bilsborrow, Richard (2016). *Drivers of Changing Indigenous Land Use in the Ecuadorian Amazon*. 2016 Annual Meeting of the Population Association of America.
- Griffiths, Brian; Dimitrie, David; Schierbeek, Elizabeth; Perez, Edith; Nirenblatt, Ellen; Cano, Natalia, y Gilmore Michael (2025). "Proposed Highway in the Peruvian Amazon Threatens Vulnerable Indigenous Communities and Natural Protected Areas". *Ambio*, 54(6), pp. 1103-1108. <https://doi.org/10.1007/s13280-025-02175-z>
- Guevara-Andino, Juan; Navas-Muñoz, Daniel, y Endara, María-José (2024). "High Extinction Risk of the Endemic Tree Flora in a Hyper-Diverse Region of the Amazon". *Plants, People, Planet*, 7(4), pp. 998-1010. <https://dx.doi.org/10.1002/ppp3.10606>
- INEC (2022). *XIII Censo Nacional de Población del Ecuador 2022*. Instituto Nacional de Estadística y Censos. <https://www.censoecuador.gob.ec/resultados-censo/>
- Ingold, Tim (2000). *The Perception of the Environment: Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*. Londres, Reino Unido: Routledge, 480 pp.
- Kish, Leslie (1965). *Survey Sampling*. Nueva York, EUA: John Wiley y Sons, 639 pp.
- Lambin, Eric; Turner, B.L.; Geist, Helmut; Agbola, Samuel; Angelsen, Arild; Bruce, John; Coomes, Oliver; Dirzo, Rodolfo; Fischer, Günter; Folke, Carl; George, P.S.; Homewood, Katherine; Imbernon, Jacques; Leemans, Rik; Lin, Xiubin; Moran, Emilio; Mortimore, Michael; Ramakrishnan, P.; Richards, John; Skanes, Helen; Steen, W.; Stone, G.; Svedin, U.; Veldkamp, T.; Vogel C. y Xu, Jianchu (2001). "The Causes of Land-Use and Land-Cover Change: Moving beyond the Myths". *Global Environmental Change*, 11(4), pp. 261-269. [https://doi.org/10.1016/s0959-3780\(01\)00007-3](https://doi.org/10.1016/s0959-3780(01)00007-3)
- Lu, Flora (2007). "Integration into the Market among Indigenous Peoples: A Cross-Cultural Perspective from the Ecuadorian Amazon". *Current Anthropology*, 48(4), pp. 593-602. <https://doi.org/10.1086/519806>
- Lu, Flora; Gray, Clark; Bilsborrow, Richard; Mena, Carlos; Erlien, Christine; Bremner, Jason; Barbieri, Alisson, y Walsh, Stephen (2009a). "Contrasting Colonist and Indigenous Impacts on Amazonian Forest". *Conservation Biology*, 24(3), pp. 881-885. <https://doi.org/10.1111/j.1523-1739.2010.01463.x>
- Lu, Flora; Fariss, Brandie y Bilsborrow, Richard (2009b). "Gendered Time Allocation of Indigenous Peoples in the Ecuadorian Amazon". *Ethnology*, 48(3), pp. 239-268.
- Lutz, Wolfgang; Sanderson, Warren, y Wils, Annababette (2002). "Conclusions: Towards Comprehensive P-E Studies". *Population and Environment: Methods of Analysis*, 28, pp. 225-250.
- Mistry, Jaylaxshmi y Berardi, Andrea (2016). "Bridging Indigenous and Scientific Knowledge". *Science*, 352(6291), pp. 1274-1275. <https://doi.org/10.1126/science.aaf1160>
- Mossbrucker, Harold (1990). *La economía campesina y el concepto de comunidad: un enfoque crítico*. Lima, Perú: Instituto de Estudios Peruanos, 115 pp. <https://repositorio.iep.org.pe/server/api/core/bitstreams/be5fa8ed-71eb-4443-82f5-758238e8cad1/content>
- Myers, Norman; Mittermeier, Russell; Mittermeier, Cristina; Fonseca, Gustavo, y Kents, Jennifer (2000). "Biodiversity Hotspots for Conservation Priorities". *Nature*, 403, pp. 853-858. <https://doi.org/10.1038/35002501>
- Nascimento, Majoi; Aukes, Teye, y McMichael, Crystal (2024). "Indigenous and Colonial Influences on Amazonian Forests". *Plants, People, Planet*, 6(4), pp. 803-823. <https://doi.org/10.1002/ppp3.10515>
- Osborne, Tracey; Cifuentes, Sylvia; Dev, Laura; Howard, Seánna; Marchi, Elisa; Withey, Lauren, y da Silva, Marcelo (2024). "Climate Justice, Forests, and Indigenous Peoples: Toward an Alternative to REDD+ for the Amazon". *Climatic Change*, 177(128), Artículo 128. <https://doi.org/10.1007/s10584-024-03774-7>
- Perz, Stephen G. (2001). "Household demographic factors as life cycle determinants of land use in the Amazon".

- Population Research and Policy Review*, 20(3), pp. 159-186. <https://doi.org/10.1023/A:1010658719768>
- Pimentel, David; McNair, Michael; Buck, Loise; Pimentel, Marcia, y Kamil, Jeremy (1997). "The Value of Forests to World Food Security". *Human Ecology*, 25, pp. 91-120. <https://doi.org/10.1023/a:1021987920278>
- Ponta, Nicole; Cornioley, Tina; Dray, Anne; van Vliet, Nathalie; Waeber, Patrick, y Garcia, Claude (2019). "Hunting in Times of Change: Uncovering Indigenous Strategies in the Colombian Amazon Using a Role-Playing Game". *Frontiers in Ecology and Evolution*, 7(34), pp. 1-19. <https://doi.org/10.3389/fevo.2019.00034>
- Randell, Heather y Klein, Peter (2021). "Hydropower Development, Collective Action, and Environmental Justice in the Brazilian Amazon". *Society & Natural Resources*, 34(9), pp. 1232-1249. <https://doi.org/10.1080/08941920.2021.1948649>
- Reyes-Conza, Maleny y Jiménez, Francisco (2025). "Industrial Mining: Water Coloniality and Dispossession in Indigenous Territories of the Southern Amazon Region in Ecuador". *Human Ecology*, 53, pp. 749-766. <https://doi.org/10.1007/s10745-025-00626-5>
- Rival, Laura (2002). *Trekking through History: The Huaorani of Amazonian Ecuador*. EUA: Columbia University Press, 256 pp.
- Robbins, Paul (2012). *Political Ecology: A Critical Introduction*. EUA: Wiley-Blackwell, 300 pp.
- Salinas Castro, Rosa Victoria (2023). *Ambiente y medios de vida. Los hogares indígenas amazónicos del Ecuador (2001-2019)*. Quito, Ecuador: Editorial Abya-Yala, 287 pp.
- Salinas, Victoria; Bilsborrow, Richard, y Gray, Clark (2020). "Cambios socioeconómicos en el siglo XXI en poblaciones indígenas Amazónicas: Retos actuales". *Estudios Demográficos y Urbanos*, 35(1), pp. 83-116. <https://doi.org/10.24201/edu.v35i1.1768>
- Santos, Fernando (1996). "Hacia una antropología de lo contemporáneo en la Amazonía Indígena". En Fernando Santos (comp.), *Globalización y cambio en la Amazonía Indígena*. Quito, Ecuador: FLACSO/Editorial Abya-Yala, pp. 7-43.
- Silva, Katiane (2022). "Relações de poder e disputas territoriais: algumas reflexões sobre políticas de estado e povos indígenas no Baixo Amazonas". *Anuário Antropológico*, 47(1), pp. 44-65. <https://doi.org/10.4000/aa.9308>
- Suárez, Esteban; Morales, M.; Cueva, R.; Utreras, V.; Zapata-Ríos, G.; Toral, E.; Torres, J.; Prado, W., y Vargas, J. (2009). "Oil Industry, Wild Meat Trade and Roads: Indirect Effects of Oil Extraction Activities in a Protected Area in Northeastern Ecuador". *Animal Conservation*, 12(4), pp. 364-373. <https://doi.org/10.1111/j.1469-1795.2009.00262.x>
- Tassell-Matamua, Natasha (2025). "Indigenous Knowledges. What they Are and why they Matter". *Explore*, 21(3), Artículo 103144. <https://doi.org/10.1016/j.explore.2025.103144>
- UN DESA (United Nations Department of Economic and Social Affairs) (2021). *State of the World's Indigenous Peoples: Rights to Lands, Territories and Resources*. Nueva York, EUA: United Nations, 192 pp. <https://doi.org/10.18356/9789210054881>
- Walker, Roger y Paige, Jonathan (2024). "Modeling the Social Drivers of Environmental Sustainability among Amazonian Indigenous Lands Using Bayesian Networks". *Plos One*, 19(1), Artículo e0297501. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0297501>
- Whitten, Norman y Scott, Dorothea (2009). "Puyo Runa: Imagery and Power in Modern Amazonia". *Journal of the Royal Anthropological Institute*, 15(2), pp. 454-455. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9655.2009.01566.42.x>

Semblanzas completas

Victoria Salinas Castro. Doctorado en Demografía por la Universidad Federal de Minas Gerais, Brasil. Presidenta y cofundadora de InnoVaSocial Populations, Quito, Ecuador. Líneas de interés: poblaciones

vulnerables, indígenas y afrodescendientes, estudios socioambientales, género, interseccionalidad, cambio climático.